

SEMANARIO ANARQUISTA

Solicitada la franquicia postal en la Administración de Correos de la Habana.

Director: **PABLO GUERRA.** Organo de la F. de G. A. de Cuba. Correspondencia y Valores a: **MANUEL FERRO.**

AÑO I. | Redacción y Administración: **ZULUETA 37, (altos).** | HABANA, AGOSTO 28 DE 1924. | Número suelto: **5 centavos.** | NUM. 3.

DEL MILITARISMO

Sobre este tema, amplia y constantemente repetido, no nos ha quedado a los anarquistas, nada nuevo que decir. Hemos agotado en él, todos los razonamientos que tal lacra merecía y llegamos por ello a creer, que tratar de este tópico en nuestra prensa, era, si no innecesario, por lo menos, de poca actualidad, ya que la forma de reclutamiento voluntario que aquí rige, no obliga al individuo a la ineludible contribución de sangre.

Pero he aquí, que surge la revolución rusa y a la zaga de ella, un nuevo concepto del militarismo, que so capa de defender y estabilizar la revolución triunfante, no se desprende de ninguno de sus clásicos orígenes, no diferenciándose esencialmente, por lo tanto, del que podríamos llamar "militarismo histórico", ya que realiza la misma misión idéntica funciones, que éste cumple en la sociedad capitalista.

Elemento de fuerza organizada con tendencias coercitivas, que no es otra la finalidad a que los ejércitos deben su creación y existencia, no pueden ser, fatal e inexorablemente, más que sustentáculos de la tiranía, soportes de la opresión.

Esto que lo habíamos dicho en todos los tonos, apoyado con distintos y claros razonamientos, divulgado con profusión sin igual y que creíamos había sido admitido como una verdad inconcusa por los trabajadores, (y sobre éstos habíamos realizado una extensa y profunda propaganda, ya que ellos eran los únicos y exclusivos componentes de los efectivos militares) ha sufrido una radical y tremenda transformación en la mente de gran parte del pueblo, si consideramos que lo que execró, recriminó y combatió, porque servía para tiranizarle en nombre de la burguesía y la patria, ahora lo admite y lo halaga pensando que le servirá, puesto en sus manos, para imponer a la burguesía, lo que ellos consideren que deben y quieran imponer.

A esto ha quedado reducido, desgraciadamente, el concepto antimilitarista de muchos trabajadores. A considerar que el ejército le puede ser útil, más que útil, necesario, para el sostenimiento de sus conquistas reivindicadoras, sin acordarse que lo anatematizó y apostrofó, mientras se redujo a servir los intereses capitalistas.

Este trastrocamiento de los valores ideológicos antimilitaristas, ha de encontrar en nosotros, los más firmes oponentes, los más constantes fustigadores, los más enérgicos enemigos, y hemos de laborar con tesón y denuedo hasta demostrar que el militarismo es malo, no porque sea el sostén y defensor del estado político social de hoy, sino porque en él va implícitamente unida la idea de fuerza, de opresión, de tiranía y de crimen.

Y, por esta razón, los anarquistas estaremos contra todos los militarismos, ya sean blancos o azules, amarillos o rojos.

EL ANARQUISMO Y LOS INTELECTUALES

Se resiente hoy el Anarquismo, de la escasez de intelectuales en su seno. Son pocos los que luchan abiertamente dentro del movimiento, y casi todos viejos veteranos, por cuya suerte temblamos sabiendo que a la pena por su desaparición ha de agregarse la de no ver llenarse el hueco que dejarán.

Porque la experiencia nos ha enseñado que ello será así: el inmenso vacío dejado por los Tarrida, Reclus, Nieva, Gori, Antilli, Flores Magón y tantos otros que dieron esplendor y fuerza a la propaganda anarquista, no se ha colmado todavía, ni parece, por el momento, al menos, que pueda llenarse. Y tampoco el lugar que ocupaban con dignidad y brillantez, muchos cuya retirada fué voluntaria y que actualmente, o permanecen completamente inactivos o militan en otros campos.

Ahí están, por no citar sino a España, Mella, Prat, Mir y Mir, Julio Camba, Mario Aguilar, Herrero... Unos,amargados por las miserias y pequeñeces del Anarquismo hánse retirado a sus casas; otros, empezaron por apartarse y ahora ya están lejos de nosotros bajo otras tiendas y otras banderas.

Puede afirmarse constatando los hechos, que los intelectuales desertan del Anarquismo o no se acercan a él; mas todavía: se produce el fenómeno de que a medida que los individuos militantes se intelectualizan, se alejan del militantismo.

¿A qué puede atribuirse ese extraño hecho? ¿A mayor conocimiento en el hombre, corresponde menor suma de amor por la justicia? ¿O es que la Anarquía, no contiene en sí ni belleza ni verdad bastantes para ganar las mentes más elevadas, siendo sólo un ideal para los que apenas se asoman a las puertas del conocimiento?

Aceptar lo primero sería desolador, equivaldría a declarar perjudicial el saber, dañina la instrucción; contra lo segundo está la larga lista de grandes hombres (grandes por su saber y su inmenso amor a la Humanidad) que en otro tiempo lucharon fervorosamente junto a nosotros y la misma afirmación que muchos de las figuras-cumbres del pensamiento hacen cada día, en los sectores donde desarrollan sus actividades. Es preciso, pues, buscar otra causa al mal.

Para mí, la causa está en lo que se ha ido estrechando el criterio de lo moral entre los anarquistas, en la intolerancia que se enseñorea de nuestro partido.

El hombre dedicado a labores intelectuales, llega a diferenciarse en aspiraciones, gustos y aptitudes del hombre dedicado sólo al trabajo muscular; llega a adquirir *repugnancia fisiológica* a la vida de esclavitud que hace el obrero... Si a ese hombre se le exige encarrilar su existencia por la misma vía porque corre la vida del trabajador en general, se encontrará fuera de su centro, sentirá desasosiego e incomodidad inexplicables y llegará, fatalmente, más o menos tarde, a dejar la lucha y el campo anarquistas.

Si hubiera la suficiente elasticidad de pensamiento para aceptar el derecho que cabe a cada uno de **hacerse su propia vida;** si hubiera bastante valor para romper las mil trabas de condenación y pecado que el Anarquismo se ha ido creando; si se considerara al hombre un poco más biológicamente; si en fin, el Anarquismo fuera más anarquista, seguramente contaría en sus filas con gran número de verdaderos intelectuales, dignos sucesores de los muchos grandes que otro tiempo lo honraron, y contaría de seguro entre ellos a los que se apartaron doloridas o quizás asqueados.

ALONE.

MARX Y EL ANARQUISMO

III

De cómo Marx había sido influído por las ideas de Proudhon y hasta por sus ideas anarquistas, lo demuestran sus escritos políticos de aquel período; por ejemplo el artículo que publicó en el "Vorwaerts" de París.

El "Vorwaerts" era un periódico que aparecía en la capital francesa durante 1844-1845, bajo la dirección de Enrique Bernstein. Su tendencia era, al principio liberal solamente. Pero más tarde, después de la desaparición de los "Anales Germano-Franceses", Bernstein trabó relación con los antiguos colaboradores de esta última publicación, quienes lo conquistaron para la causa socialista. Desde entonces el Vorwaerts" se convirtió en un órgano oficial del socialismo y numerosos colaboradores de la extinguida publicación de A. Ruge, entre ellos Bakunin, Marx, Engels, Enrique Heine, Georg Herwegh etc., contribuyeron a él con sus trabajos.

En el número 63 de ese periódico (7 de agosto de 1844), Marx publicó un trabajo de polémica, "Acotaciones críticas al artículo **El Rey de Prusia y la reforma social**". En él estudia la naturaleza del Estado y demuestra la incapacidad absoluta de ese organismo para aminorar la miseria social y para suprimir el pauperismo. Las ideas que el autor desenvuelve en ese artículo son ideas puramente anarquistas y están en perfecta concordancia con los conceptos que Proudhon, Bakounin y otros teóricos del anarquismo han establecido a ese respecto. Por el siguiente extracto del estudio de Marx podrán juzgar los lectores:

"El Estado es incapaz de suprimir la miseria social y anular el pauperismo. Y aun cuando se preocupa de este problema, si es que se decide a hacer algo, no dispone de otros recursos que la beneficencia pública y las medidas de carácter administrativo y frecuentemente ni siquiera eso.

"Ningún Estado puede proceder de otra forma, porque para suprimir la miseria debería suprimirse a sí mismo, puesto que la causa del mal reside en la esencia, en la naturaleza misma del Estado, y no en una forma determinada de él como supone mucha gente radical y revolucionaria que aspira a modificar esa forma por otra mejor.

"Es un gravísimo error creer que la miseria y los terribles males del pauperismo pueden ser curados mediante una forma cualquiera del Estado. Si el Estado reconoce la existencia de ciertos males sociales, trata de explicarlos, ya sea como leyes naturales contra las cuales nada puede hacer el hombre, o bien como resultados de la vida privada, en la cual no puede inmiscuirse o, también, como defectos de la administración pública. Por eso en Inglaterra la miseria es considerada como consecuencia de una ley natural, según la cual los hombres aumentan en proporción mayor a los medios de vida. Otros afirman que la mala voluntad de los pobres es la causa de su pobreza; el rey de Prusia, Federico Guillermo I, ve la causa de ello en los corazones poco cristianos de los ricos; y la Convención, el parlamento revolucionario francés, sostiene que los males sociales son la consecuencia del ánimo contrarrevolucionario que demuestran los propietarios. Por consiguiente en Inglaterra se castiga a los pobres, el rey de Prusia a los ricos sin deberes cristianos y la Convención francesa corta las cabezas de los propietarios.

"Además todos los Estados buscan la causa de la miseria en los defectos fortuitos o intencionales de la Administración y por lo tanto creen posible reducir el mal mediante reformas administrativas. Pero el Estado no posee el poder de salvar la contradicción existente entre la buena voluntad de la administración y su capacidad real; porque si así fuera, tendría que anularse a sí mismo ya que él se basa en esa contradicción que reina entre la vida pública y la privada, entre los intereses generales y los particulares. Por eso la Administración se halla limitada por una función exclusivamente formal y negativa, pues donde principia la vida civil termina el poder de la Administración. El Estado no puede impedir jamás las consecuencias que se desarrollan lógicamente a causa del carácter antisocial de la vida civil, de la propiedad privada, del comercio, de la industria y del despojo mutuo de los distintos grupos sociales. La bajeza y la esclavitud de la sociedad burguesa constituyen el fundamento natural del Estado moderno. La existencia del Estado y la de la esclavitud no pueden ser separadas. Del mismo modo como el antiguo Estado y la esclavitud antigua—contradicciones clásicas y francas—están íntimamente vinculados entre sí, así también el Estado moderno y el actual mundo de mercaderes—contradicción cristiana e hipócrita—están fuertemente aferrados uno al otro".

Esta interpretación esencialmente anarquista de la naturaleza del Estado, que parece tan extraña si se recuerdan las doctrinas posteriores de Marx es una prueba evidente del origen anárquico de su primera evolución socialista. En el mencionado artículo se reflejan los conceptos de la crítica del Estado hecha por Proudhon, crítica que tuvo su primera expresión en su famoso libro "¿Qué es la propiedad?" Esta obra inmortal ha ejercido la influencia más decisiva en la evolución del comunista alemán, a pesar de lo cual él se esforzó por todos los medios—y no fueron éstos los más nobles—en negar las primeras fases de su actuación como socialista. Naturalmente, los marxista apoyaron en esto a su maestro y de esta manera desarrollóse poco a poco el falso concepto histórico acerca del carácter de las primeras relaciones entre Marx y Proudhon.

En Alemania principalmente, siendo éste último casi desconocido, pudieron circular las más extrañas afirmaciones en ese sentido. Pero cuando más se logra conocer las importantes obras de la vieja literatura socialista, tanto más se nota todo lo que el llamado socialismo científico debe a aquellos "utopistas" que durante largo tiempo fueron olvidados a causa de la reclame gigantesca de la escuela marxista y de otros factores que relegaron al olvido la literatura socialista del primer período. Y uno de los maestros más importantes de Marx y el que sentó las bases de toda su evolución posterior fué precisamente Proudhon, el anarquista tan calumniado y mal comprendido por los socialistas legalitarios.

Rodolfo ROCKER.

(o)

GRUPO "¡ADELANTE!"

En el número pasado de este periódico, al dar cuenta de la constitución de este grupo, por un olvido no hemos anotado la dirección del mismo, que es la siguiente, y a donde debe dirigirse toda la correspondencia y periódicos que se le envíen: Bruno Martínez, Lawton número 5, entre San Francisco y Milagros, Jesús del Monte, Habana.

A TODOS

El viernes 29, gran Asamblea n el Centro Obrero de Zulueta 37 altos, para estudiar el modo de protestar contra el fascismo.

DESDE MEXICO

DESPUES DE CATORCE AÑOS DE REVOLUCION

III

Quizás antes de hablar sobre el zapatismo debimos de habernos referido a las condiciones de los campesinos en México, antes y después de la revolución; porque no es solamente la cantidad y la calidad de su miseria y de su opresión: son los caracteres particulares que esta condición presenta, pues su actual organización ha salido de ellos mismos; la han iniciado y la han sostenido con sus propios recursos, casi en aislamiento de los obreros de la ciudad. Si hablamos primeramente del zapatismo, fué porque creímos muy necesario que la exponencia de libertad tocara ese punto, que ha acarreado muchas malas interpretaciones.

Algunos camaradas que conocen la condición de los campesinos rusos, antes y después de la revolución, nos han dicho que la situación de la campiña mexicana era muy similar, tanto por su extensión como por la manera de trabajo y vida de sus obreros. Seguramente que esta opinión está muy generalizada, especialmente en Europa. Infinidad de amigos del otro continente inquieren constantemente sobre esta cuestión; el compañero Schapiro mostraba singular interés en saber sobre el particular, y Pierre Ramus, en la introducción que envió para una de sus obras que se está editando en esta región, también se refiere a la similitud de la condición campesina de Rusia y México.

Estos deseos empeñosos nos hacen recurrir brevemente a los catorce años anteriores a la fecha.

Se sabe en el mundo entero que la tierra en México se encontraba dividida entre unos cuantos propietarios. De once mil haciendas que existían (adelante hablaremos de su existencia), y que ocupaban un área de un millón de kilómetros cuadrados, había terratenientes que tenían el control de diez o quince mil; de esta manera puede sacarse el promedio del número de propietarios.

Era común decir que había que caminar muchos kilómetros en ferrocarril para atravesar un latifundio; y en efecto, Luis Terrazas poseía, en Chihuahua, sesenta mil kilómetros cuadrados de tierra; Luis Huller, cincuenta y cinco mil en la Baja California; en Hidalgo, José Escandón, cuarenta y ocho mil; la familia Madero, en Coahuila, treintay ocho mil, y una cantidad igual Iñigo Noriega y Juventino Ramírez, en Puebla.

Podríamos citar otros terratenientes cuyas propiedades no eran menores de veinte mil kilómetros cuadrados: las citas hechas son suficientes como base demostrativa. No era todo; estos terratenientes tenían, a la vez, sus subsidiarios: los ranchos. Los ranchos ocupaban un área aproximada de medio millón de kilómetros cuadrados, y esta cantidad puédese agregar a las grandes pertenencias mencionadas, pues estos ranchos se encontraban incapacitados para vivir económicamente independientes.

El sistema de peonaje hacía que nueve millones de campesinos vivieran terriblemente subyugados a unos cuantos terratenientes.

Las leyes del país tenían abolido este sistema; pero ¡quién habla de leyes! En la actualidad está doblemente prohibido el peonaje, y sin embargo existe; está abolido el latifundio y sin embargo, existe—aunque tanto el actual sistema de peonaje como el nuevo latifudismo presentan otros rasgos.

El peón disfrutaba de un jornal de 13 a 25 centavos diarios, según la región del país; jornal que no podíale alcanzar para la subsistencia de sí mismo y mucho menos para su familia, y más cuando los terratenientes les hacían comprar obligatoriamente en las tiendas que a propósito establecían en cada hacienda, a elevadísimos precios. En esta forma era como el peón siempre tenía un débito con el hacendado, débito que nunca podía saldar y que los terratenientes acumulan a sus generaciones. En 1910, se pudo comprobar que muchos campesinos aún estaban saldando débitos de sus abuelos.

Esta es la condición en la que el motín de 1910, que encabezó Madero, encontró a los campesinos, y así fué como sus filas se vieron bien pronto engrosadas por miles de trabajadores del campo, que creyeron encontrar su salvación de las garras del latifundismo y del sistema de peonaje. Además Madero había incluído en su **plan** (**"Plan"** se llama en Méjico, a los programas que los jefes de motín formulan sobre sus finalidades. Se debe constatar que desde 1810 hasta el presente, se han escrito, en números redondos, 178 "planes". ¡Casi dos por año!) la cuestión agraria, cuya solución daba por medio de la repartición de éjidos, proposición más derechista que la del zapatismo.

Los grandes compromisos capitalistas de Madero no le dejaron ni tan siquiera iniciar, ya en el poder, su política agraria; correspondió al zapatismo dar principio a esta labor. Hemos dicho anteriormente que en aquellas regiones no influenciadas por el zapatismo el movimiento campesino constituyó una expresión espontánea; pero hay que advertir que estas regiones fueron las que principalmente estuvieron bajo el dominio de Carranza. Carranza, al contrario de Zapata, se dirigió a los obreros de la ciudad, y aunque también tuvo su programa agrario, poco o nada de caso hizo de él, y de esta manera dió oportunidad a los campesinos de los lugares ocupados por su facción, para que llevaran a cabo hermosos movimientos de un alto sentimiento de libertad.

Materialmente deshecho el zapatismo, vió Carranza un enorme peligro en la actitud que principiaba a asumir la campiña, y así fué como llevó a la Constituyente el artículo 27, que se ha hecho doblemente famoso por las interpretaciones diversas que le han dado los gobiernos de Washington y México, en sus efectos... de retroactividad. Carranza buscó en este artículo de la constitución un golpe moral al zapatismo, ya que es un calco, aunque mejor fundamentado, de los artículos 60 y 70 del plan de Ayala, que ya hemos citado.

Y tan seguramente estos eran los propósitos de Carranza, que en la práctica llevó a cabo un procedimiento tendiente a aplastar el movimiento subversivo de los campesinos, y no a "arreglarlo", como pretende el artículo 27.

Hemos dicho arriba, que a pesar de las leyes y leyendas, en México no se ha exterminado ni el latifundismo ni el sistema de peonaje. ¡Es claro, pues no se ha realizado la revolución social!, pero los agentes de esa "revolución social mexicana", de los que ya hablamos, han propagado todo lo contrario.

Carranza tuvo razón al decir que el bolchevismo en Rusia parecía que había aprendido sus métodos: la dictadura del "proletariado" fué lo que Carranza llamó el período **pre-constitucional**; su partido dominaba y ejecutaba dictatorialmente. Si el partido comunista ruso gritó: "todo el poder a los soviets". el partido constitucionalista, proclamó: "todo el poder a los municipios"; pero este poder municipal, como el poder de los soviets, tenía que ser dirigido por el partido de clase, y Carranza repitió que su partido era el partido de los obreros y campesinos más avanzados. Todos los aspectos de la revolución rusa se experimentaron en la revolución de 1915, en México: confiscación de fábricas y talleres,—los sindicatos tuvieron el funcionamiento de las factorías en sus manos; confiscación de tierras, de casas particulares, de bancos, de ferrocarriles; el ejército—los batallones rojos; y hasta la policía especial con sus respectivos tribunales revolucionarios e inapelables, en fin todo el engranaje dictatorial, toda la herencia jacobina!

La enorme burocracia creada por Carranza, y sobre todo la infinidad de generales (en 1916 había un general por cada 25 soldados) crearon un enorme problema al abandonarse la transición del período preconstitucional, aumentando este problema con la actitud de los sindicatos que pedían **más poder** (todas sus demandas tenían que pasar por el visto bueno de la primera jefatura; pues de otra manera eran consideradas como contrarrevolucionarias; así se calificó la formidable huelga de 1916, por cuyos motivos fueron sentenciados a muerte varios trabajadores), y con el enorme y espontáneo movimiento campesino.

Destruídos los sindicatos obreros en 1916, prohibido el derecho de reunión,, las fuerzas del partido en el poder se dirigieron a sofocar el movimiento campesino; pero los intentos para aplastar este movimiento, recurriendo al mismo procedimiento seguido con los sindicatos obreros, se vió que era impracticable, dado quqe las rebeliones campesinas se sucedían, **y ya entonces** con una tendencia anárquica; la influencia del inolvidable Ricardo Flores Magón era ya bien palpable. De esta manera fué como se siguió una distinta táctica; la táctica que ha dejado en pié el latifundismo y el sistema de peonaje.

Todas las haciendas confiscadas se entregaron a los generales—Carranza creyó matar dos pájaros de un tiro, y ya vimos qué equivocado se encontraba—, quienes las recibieron en calidad de administradores, y en esta forma se hizo creer a los campesinos que se había exterminado los terratenientes; pues los generales solamente eran los administradores de la revolución, y por lo tanto aquella medida era para garantizar el triunfo de la revolución, y por ende, el de los campesinos.

Pronto quedó al descubierto esta maniobra de Carranza: los generales pasaron a ser los propietarios efectivos de las haciendas, y al quedar terminado el período de transición, se legalizaron estas propiedades, volvió el sistema de peoraje, aunque no tan abiertamente; pero gozando los nuevos terratenientes de la misma impunidad que sus antecesores; y como la ley de latifundios señala el máximo de hectáreas para las haciendas, los nuevos propietarios procedieron a simular fraccionamientos, extendiendo escrituras simuladas a sus familiares y allegados.

Un general, el general Angel Flores, (hoy candidato a la presidencia de la república), declaró públicamente, en cierta ocasión: que nada tenía que temer del más furibundo agrarismo, porque la hacienda que posee cerca de Culiacán, Sinaloa, la había fraccionado en infinidad de ranchos, dando los respectivos títulos de propiedad a sus numerosas familiares...

J. C. VALADES.

México, abril de 1924.

(o)

Jeremiadas

Siendo nuestra más cara aspiración, como hombres que sustentamos ideales de humana liberación, superarnos hasta alcanzar el más alto plano moral e intelectualmente que nos capacite para la difusión de los mismos a aquellos que no lo poseen en grado alguno, hemos aceptado siempre de buen grado el que se criticara nuestra actuación, máxime si esa crítica, a más de inspirarse en la sinceridad, fuera razonada; pero cuando ésto no ha sido así, como en el caso que nos mueve a escribir estas cuartillas, y en cambio se pretende aviesamente, adoptando poses de Jeremiacos Tartufos, hacernos falsas inculpaciones de intransigencias, no podemos menos que refutarlas para que cada cual ocupe el lugar que le corresponde.

No somos nosotros de los que pensamos que la humanidad hase de convertir al Anarquismo en una hora (aunque bien lo quisiéramos) y siendo esto así, mal podemos creer que empleando intransigentes procedimientos, que siempre nos conducirían a caer en autoritarias violencias, habíamos de ganar prosélito alguno, convencidos como estamos que toda autoridad, emane de donde quiera, es odiosa, es repelente. Lo que sucede, y esto sí no lo negaremos, porque es cierto, es que cada vez que las circunstancias lo han exigido, hemos estado lanza en ristre, sin importarnos quiénes cayeran a sus golpes.

Así ha sucedido, cuando sabiendo a más de un "vivo" medrando a la sombra de las organizaciones obreras lo hemos denunciado a los trabajadores; que estos influenciados por los malos Pastores no han hecho gran caso de nuestros dichos, verdad es, pero cara han pagado su apatía, ya que más de una vez se han visto si no traicionados, robados. ¿Y por qué jamás compartiremos con tales hechos ni con tales individuos, se nos puede adjetivar de dogmáticos, de intolerantes, y otras lindezas por el estilo? No, señores Jeremías, estad seguros de que en todo momento que el adversario en ideas quiera establecer con nosotros la controversia leal, nos encontrará dispuestos a discutir manteniendo la pureza de nuestros principios, exponiendo razones, serenos, ecuánimes.

Pero estad seguros también, que cuantas veces sepamos que malandrines y follones, desvían a los trabajadores del recto camino a seguir para su definitiva liberación, estaremos prestos para asestarles fuertes zurriagazos en las espaldas.

ANARCO.

(o)

Circular No. 2

FEDERACION DE GRUPOS E INDIVIDUOS ANARQUISTAS DE CUBA

Resoluciones adoptadas en la Asamblea efectuada el Domingo 24 de Agosto, sobre los dos puntos pendientes de discusión.

El primer punto: **¿De qué manera pueden establecerse comunicaciones de relaciones y defensas internacionales entre los anarquistas?**

Resolución:

Dada la importancia de este punto, se recomienda a los grupos e individuos anarquistas la conveniencia de estudiar la manera de establecer dichas relaciones de defensa y comunicaciones internacionales para que a la mayor brevedad presenten, bien por escrito o personalmente en la asamblea, que se convocará al efecto, su criterio, acerca de las mejores formas o medios a emplear.

Resoluciones al segundo punto.

Continuará el debate el Viernes 29 por la noche, en el mismo lugar.

Deseamos de veras, ponernos en relación con todos los grupos, periódicos e individuos anarquistas, tanto del interior como del exterior, al objeto de robustecer a este Comité de la "Federación de Grupos Anarquista de Cuba" que hase constituído ha poco; así que rogamos nos remitan impresos y direcciones para empezar nuestra labor internacional.

Dirección: Ricardo García Freige, Zulueta 37, (altos), Habana, Cuba.

Salud y Anarquía os desea,

El Comité de Relaciones de Grupos e individuos Anarquistas de Cuba.

HAGAMOS ALGO PRACTICO

Si pasamos ligeramente la vista alrededor de cuanto se ha hablado y escrito para hacerle comprender al Hombre su felicidad, aun sólo de un modo relativo, ya que no se puede aceptar lo obsoluto, se hace casi incomprensible el creer que en nuestros días no se encuentre éste a otras alturas, tanto morales como intelectuales. Sólo viéndolo, sólo palpando esta amarga realidad, se puede admitir que, en este siglo llamado por las eminencias del pasado el siglo de la luz, vaya esta humanidad de voltereta en voltereta sin soltar la pesada cadena que viene enlazando todos los prejuicios derivados de la ignorancia de todos los tiempos.

¿Qué ley fatal nos acompaña, que la humanidad no ha de poderse sustraer a su influencia? ¿Qué misterio?... ¿Qué enigma hay en esa pequeña cavidad encerrada dentro del pequeño cráneo de cada hombre?

Centenares de científicos que con tanta perseverancia se han empeñado en demostrar las múltiples propiedades de la Materia; no menos filósofos que han pasado su existencia delineando derroteros en pos de una verdad; tantísimos soñadores, artistas repletos de idealidad que, remontados en alas de su propia inspiración, han llegado más allá de los vulgares conceptos, para hablarnos de esos arcanos profundos donde se refugia el Porvenir; todos estos tesoros, todas estas herramientas labradoras del Progreso, ¿para qué?...

Si hoy, como ayer, los hombres—esto a quien se llama hombre — se desguiñapan por un pedazo de plata, corren detrás de un trapo porque se llama bandera y además porque sirve para asesinarse en los límites de cualquiera frontera; si andan por esas calles aumentando un disparate a cada paso y sin percatarse que van hacia el abismo, ¿dónde está el valor positivo de cuanto se ha elaborado para que los hombres fuesen felices y libres?

No hay más que una salvación para sostener esta fe que decae al contemplar el estrecho círculo, cercado por todas las morbosidades que nos legaran pretéritas generaciones, y en el que resulta demasiado estéril toda semilla innovadora. Y, esa salvación es la Revolución Social; hacerla sin preparación y tácticas debidas, podrá ser, como algunos opinan, un fracaso; pero seguir preparando el "terreno" y en espera de una oportunidad, aparte de que las oportunidades son casi siempre engendradas por organismos ajenos a nuestras aspiraciones, es dormir el sueño eterno al son de la eterna música. Mientras tanto, las ideas palidecen, perdiendo toda su expresión y pasando muy disimuladamente al gran almacén de los residuos sin haber antes cristalizado y dar su enunciado producto.

¿Que debe hacerse una revisión severa, porque las mismas idèas pueden tener en sí obstáculos que retrancan la evolución de las ideas mismas? ¡Hágase! ¿Por qué no? La idea es hija del hombre y éste no tiene por qué temer a lastimarla, si cree conveniente introducirle reformas que en principio pudieran ser imprevistas; pero no se malgaste el tiempo en amontonar teoría sobre teoría para convertirnos en adoradores de un Ideal sin resultados positivos.

La Revolución Social es la necesidad más imperiosa, si queremos reivindicarnos de la tiranía que nos oprime.

UNIVERSO.

(o)

Protestad de la llegada a la Habana del buque fascista "Italia"

La Reacción en América

EN EL PERU

América es el porvenir; la esperanza del mundo...

Lo han dicho así Vargas Vila y Belén de Sárraga, y lo dicen constantemente toda una caterva de **intelectuales**, de esos **intelectuales** que se emboban con alguna que otra palabra o frase más o menos efectista.

En la realidad de los hechos, América no va, ni a la cabeza ni a la cola del mundo. Va donde van todos; tiene defectos como los tiene la Europa y el Asia y el Africa; y en ella se pueden ver, al lado de gestos y de luchas titánicas por la libertad, igual exactamente que en Europa, las mayores monstruosidades, los más grandes crímenes.

Un ejemplo de esto lo tenemos en el Perú, país de hombres verticales y libres, donde un tirano como hay pocos, ahoga en sangre la voz del pueblo, cuando se traduce en actos que le conducen a su emancipación.

Después de la masacre de Ica, acaecida ha cosa de unos meses, ha vuelto la zarpa del buitre gubernamental a clavarse en las entrañas y en el corazón del sufrido y martirizado pueblo peruano. Los esbirros de Leguía continúan atropellando a los estudiantes y a los trabajadores que, unidos para una obra común de cultura y de emancipación, se ven vejados y perseguidos constantemente.

La Universidad Popular "Manuel González Prada", ha sido clausurada y el periódico de los estudiantes "Juventud", fué suprimido.

El estudiante Nicolás Terreros, en la prisión, declaró la huelga del hambre, y al borde de la muerte, por esta causa, fué trasladado al hospital militar. Sobre el motivo de esa prisión dice "La Protesta" de Lima: "¿Cuál es el delito de este universitario, uno de los pocos y sinceros educadores del pueblo?

"Hacer campaña contra los humos de la fundación metalúrgica de la Oroya, no era un delito: era una campaña en defensa de la agricultura, de la ganadería y de la misma vida humana de todo un departamento; en el fondo era una campaña nacionalista, pero no por eso desprovista de justicia, ya que no sólo se defendía los intereses de los gamonales sino también los de los pueblos indígenas de la inmensa zona amagada por los humos de la Oroya. Y el tardío decreto del gobierno poniendo remedio a esta grave cuestión de los humos, pone de manifiesto la justicia de la campaña emprendida por el Comité presidido por Terreros.

"Nada justifica estos desmanes y violencias de las autoridades".

Esta es, pues, la situación del Perú, situación que está demostrando la necesidad de una acción internacional que haga imposibles los desmanes de los tiranos que, por espíritu de vanidad o conveniencia, se erigen en gobernantes de los pueblos.

EN BOLIVIA.

También en Bolivia, la fanática y esclavizada república de Centro América, son perseguidos con saña feroz los que se dedican a laborar por la difusión y propaganda de las ideas anarquistas.

Circulan a través de las fronteras, como ayes de dolor y gritos de coraje, las noticias de que un grupo de compañeros son tenazmente perseguidos, por sus actividades y decisión en llevar a todos los ámbitos del país, aprovechando toda oportunidad y todo momento, la semilla del ideal de libertad y de justicia.

Esta actividad heroica de estos camaradas, que se mueven y actúan dentro de un ambiente terriblemente hostil, es considerada por los gobernantes de la Paz, como grave delito que hay que castigar con severidad para escarnio y ejemplo de posibles futuros propagandistas.

Queremos que estas notas que escribimos con dolor, sean como un flajelo que cruce el rostro de los liberticidas bolivianos, ya que no podemos más que exponer ante la conciencia universal, nuestra protesta ante hechos como el que nos ocupa, demostrativos de que la raza de los inquisidores, se manifiesta en todas las latitudes, pretendiendo en vano sofocar, por medio del terror, el ansia innovadora que anima en la mente y en el corazón de todos los oprimidos.

(o)

ECOS

INDIVIDUALISMO Y COMUNISMO DENTRO DE LA ANARQUIA

La existencia entre los anarquistas de una minoría que se dice individualista, es una causa permanente de desacuerdo y de debilidad.

Un examen tranquilo e imparcial de la cuestión del individualismo y del comunismo, dentro del anarquismo es, pues, bien útil ahora que la preparación espiritual para un porvenir de realización está en todo su fervor entre los anarquistas.

Yo lo haré desde el punto de vista comunista, o **asociacionista**, otro lo hará si quiere del punto de vista individualista.

(Yo empleo la palabra **asociacionista** como equivalente a la de comunista, no por deseo de inútil innovación, sino por que preveo la posibilidad de que los anarquistas comunistas abandonen gradualmente el nombre de comunismo a consecuencia del descrédito y del equívoco en que el despotismo "comunista" ruso le habrá hecho caer.

Si eso se verifica, nosotros tendremos la repetición de lo sucedido con la palabra socialista.

Nosotros, que fuimos, al menos en Italia, los primeros adeptos al socialismo, y que pretendimos y pretendemos ser los verdaderos socialistas, en el sentido amplio y humano de la palabra, nosotros hemos terminado por abandonar este calificativo por evitar toda confusión con las numerosas desviaciones burguesas y autoritarias del socialismo; nosotros, podremos también abandonar la calificación de comunistas ante el temor de ver nuestro ideal, de libre fraternidad humana, confundido con el odioso despotismo triunfante por un cierto tiempo en Rusia, y de que un partido inspirado en el ejemplo ruso, quisiera imponerlo a todos los países.

Entonces, esto hará quizá sentir la necesidad de otro adjetivo que sirva para distinguirnos, y ésta pudiera ser el de **asociacionista** o **societarista**, u otro del mismo género, aunque, a mi juicio, la palabra anarquista debería bastar).

Ante todo descartemos un error, que es **la base de toda confusión**.

Los individualistas suponen, o hablan como si ellos supusieran, que los comunistas (anarquistas) quieren imponer el comunismo, cosa que les pondría absolutamente fuera del anarquismo.

Los comunistas suponen, o hablan como si ellos supusieran, que los individualistas (anarquistas) rechazan toda idea de asociación, quieren la lucha entre hombre y hombre, la dominación del más fuerte, cosa que les pondría fuera, no solamente del anarquismo, sino de la humanidad.

(Tales ideas y otras peores todavía han sido sostenidas en nombre del individualismo, pero sin que estos que las adelanten puedan decirse anarquista).

En realidad, los comunistas ven dentro del comunismo libremente aceptada la consecuencia de la fraternidad y la mejor garantía de la libertad individual.

Y los individualistas, esos que son verdaderamente anarquistas, son anticomunistas por que ellos temen que el comunismo subordine los individuos a la tiranía de la colectividad nominalmente y en realidad a esa del partido o de la casta que, con el pretexto de administrar, acabaría por amparar del poder y disponer de las cosas y por consecuencia de los hombres a quienes ellos son necesarios.

Es por que ellos quieren que cada individuo, que cada grupo pueda ejercer libremente su propia actividad en recoger los frutos en las condiciones de igualdad con los otros individuos y los otros grupos y conservando con ellos relaciones de justicia y de equidad.

Si esto es así, está claro que la diferencia esencial no existe.

Solamente, según los comunistas, la justicia y equidad son por naturaleza irrealizables en régimen individualista y por consecuencia irrealizable la libertad. Imposible igualmente la famosa igualdad de punto de partida. Ese estado de cosas donde cada hombre encontraría, por sólo haber nacido, las mismas condiciones de desenvolvimiento, medios de producción equivalentes, y podría subir más o menos alto, gozar de una vida más o menos amplia y dichosa, según las facultades y según su grado de actividad.

Si toda la tierra tuviera las mismas condiciones de clima; si el suelo fuera por todas partes igualmente fértil; si las materias primas fuesen repartidas entre todos, y en la medida necesaria; si la civilización fuese general y uniforme; si el trabajo de las generaciones (pasadas hubiese puesto a todos los países en las mismas condiciones; si la población estuviese uniformemente repartida en la superficie de la tierra habitable, podríase entonces concebir que cada uno (individuo o grupo) pudiese encontrar tierra, instrumentos y materias primas para trabajar y producir en la independencia, sin explotar y sin ser explotado. Pero la naturaleza y la historia nos han hecho de condiciones tales, que no vemos cómo establecer la igualdad y la justicia entre el que recibiera un pedazo de tierra árida que pide mucho trabajo para una mísera cosecha y el que le toque un terreno fértil y bien situado, o entre el habitante de un villorrio perdido en la montaña, o entre los moradores de las marismas y el habitante de una ciudad que las generaciones han enriquecido de todas las creaciones de la inteligencia y de la actividad humanas.

Por otra parte, ¿es posible establecer en seguida el comunismo como base de la vida social? ¿Sería éste aceptado por los hombres, moldeados por una historia toda hecha de luchas entre pueblos, entre clases, entre individuos donde cada uno ha debido pensar en sí para subsistir y no ser aplastado?

¿Y no podría ser, dentro del estado actual de la moralidad pública, significar la explotación de los buenos y los débiles por los malos y los sin escrúpulos?

Y después, suponiendo que los hombres lo deseen, ¿cómo aplicarlo actualmente sobre una vasta escala, en el mundo entero, o en una sola nación, sin producir un monstruoso cataclismo y sin meterse en manos de una innumerable burocracia necesariamente incompetente y opresiva?

De todo esto, que se acaba de decir y de todo lo que pudiera decirse todavía, yo termino de igual modo que los verdaderos anarquistas terminaron siempre, que no hay que considerar los deseos y las aspiraciones como dogmas invariables fuera de los cuales nada hay que sea posible.

El comunismo es nuestro ideal. nosotros somos comunistas por que el comunismo nos parece el mejor modo de vida social, pudiendo con éste realizar completamente la fraternidad humana y la eficacia del esfuerzo humano por la conquista de los bienes naturales.

Es por esto que nosotros debemos propagar los principios y aplicarlos como ejemplo y como experiencia por todas partes y en todos los sectores de la actividad; donde nos sea posible hacerlo. Y para el resto, fiemos a la libertad en la que reside siempre el fin y la condición de todo progreso.

Errico MALATESTA.

(De "Le Libertaire")

A guisa de Saludo

EN LA UNION ESTA LA FUERZA

No puedo menos que congratular a los compañeros del grupo "¡Tierra!", por haber dado muestras de que han comenzado a comprender la realidad del viejo axioma que encabeza estas líneas. La unión y la cooperación son los caminos que conducen a la victoria.

La base misma de la manifestación de la vida se debe a la unión y la cooperación; estos son los dos pilares sobre los cuales descansa el Universo.

Todavía nos suena en los oídos el retintín del famoso dicho "La lucha por la existencia", con que muchos han tratado de justificar lo injustificable. No es que yo niegue esa lucha por la existencia, no; existe, pero no con los colores crueles y en la extensión con que nos la han pintado los que no han explorado la naturaleza más que superficialmente. Las investigaciones llevadas a cabo por hombres imparciales han constatado que aun entre los animales salvajes existe la cooperación en un grado mayor del que se había creído.

Kropotkin, en su libro "Ayuda mutua entre los animales", hace resaltar estas cualidades para demostrar que, aquellos que proclamaron lo de la lucha por la existencia, sólo habían leído una pequeña página del gran libro de la Naturaleza. En la genealogía del Universo, la unión aparece como el factor esencial. Es por ella que los electrones forman los átomos, los átomos las moléculas, y las moléculas el Universo.

La biología nos muestra que tanto en los animales unicelulares como la ameba, como en el hombre compuesto de millones de células, la cooperación es el factor fundamental, sin el cual los organismos no podrían existir.

Ya es hora, pues, de que nos dejemos de vagar por las estrechas sendas de un individualismo morboso; ya es hora de que descendamos de nuestra torre de marfil y que, echando a un rincón la actitud hostil y el fruncido ceño, empuñemos el ramo de olivo en una mano y la palma de la tolerancia en la otra y salgamos al encuentro de aquellos a quienes también pesan las cadenas y en cuyo pecho hay ansias de libertad y de justicia.

No son horas estas de partidismos ni de rencillas; no son momentos de llorar sobre el pasado ni de recriminarse mutuamente como mujerzuelas, no; es hora de actuar como hombres, y si miramos el pasado, que sea sólo para que nos sirva de guía a fin de no cometer los mismos errores.

El "divide y vencerás" del maquiavelismo político sólo puede ser contrarrestado con la unión de todos aquellos que no han caído de rodillas ante el becerro de oro.

Ojalá que "¡Tierra!" haga honor a su nombre, que sea fecunda y generosa como ella. Que sus páginas sean jardines, donde crezca frondoso y pletórico de vida el árbol de la libertad.

José M. Martínez.

New York, Agosto, 19, 1924.

(o)

"E pur si muove"

La lucha por conquistar un poco más de libertad y otro tanto de justicia, es combatida sañudamente por los espíritus mezquinos, aferrados al pasado, con el que se encuentran ligados por los intereses particulares. Sin embargo, aunque negando la verdad tratan de hacerla desaparecer, hay quienes, quizá inconscientemente arrastrados por el progreso humano, reconocen en un momento dado que, aquellas mejoras que antes se obstinaban en combatir, son en realidad mejoras, aquellas verdades, verdades.

Este es el caso del "Diario de la Marina". Constantemente ataca de una manera desenfrenada todo intento de verdadera renovación... y alaba las innovaciones ya realizadas. No quiere hacer ver, la necesidad que tiene la humanidad de avanzar, pero reconoce que los avances dados hasta ahora han producido frutos beneficiosos para los pueblos. Pretende alejar de sus lectores todo sentimiento de simpatía hacia las nuevas doctrinas de mejoramiento social y publica párrafos como los que siguen, en un artículo de fondo: "La difusión de la instrucción en las masas populares y las facilidades que hoy existen para la comunicación de las ideas, hace que las multitudes se interesen en las observaciones sobre Marte, en una escala jamás conocida. La solidaridad universal es cada día más estrecha; a cada momento se nos ofrecen nuevas pruebas de que la humanidad se acerca a un punto en que será posible la existencia de ciertos sentimientos y pensamientos comunes. En estos días, esa solidaridad se manifiesta en el hecho de que millones de seres humanos miran a un mismo punto del cielo, movidos por un mismo deseo de saber; es un progreso."

Después de leer esos párrafos hemos pensado en el esfuerzo que tendrá que realizar ese editorialista para ahogar la verdad que conoce y, en otro editorial, pedir a voz en grito que se clausuren los centros de cultura popular, como la "U. P. José Martí" y las escuelas racionalistas o laicas, donde no se enseña que Dios hizo el mundo en seis días y que las estrellas son lámparas que están en el techo azul, alumbrando a los hombres. Pero hoy, como ayer, la verdad está en marcha y podemos decir una vez más con Galileo: "Sin embargo, se mueve".

(o)

Resurgimiento

Según las noticias que llegan hasta nosotros, por diversos conductos, en todo el mundo se está verificando un movimiento de franca hostilidad en contra de los métodos puestos en práctica por los gobiernos durante la guerra mundial y después de ella.

En Inglaterra y Francia, la subida al poder gubernativo de partidos democráticos, llamados socialistas no se sabe por qué, ha dado la medida del estado general de la mentalidad de la masa popular que, influenciada sin duda por elementos radicales extremistas—entre los cuales se cuentan en primer lugar los anarquistas—va reaccionando y recuperando las exiguas libertades que gozaba antes de la carnicería comenzada el año 1914, y que exiguas y todo hacen más fácil la vida y aproximan más la realización de nuevas formas de convivencia social sobre bases de justicia y libertad.

En Alemania y Austria se observa un movimiento análogo, que hace imposible la reinstauración de las viejas monarquías. En Alemania, especialmente, y debido en gran parte a la actuación personal de nuestro viejo camarada R. Rocker, la propaganda de las ideas anarquistas está tomando un auge sorprendente. También en Austria P. Ramus y otros camaradas realizan una activa labor revolucionaria y anarquista entre las masas del pueblo.

En Italia, como consecuencia del vil y alevoso crimen perpetrado en la figura de Mateotti, se ha exteriorizado el sentimiento popular francamente adverso al fascismo. Aunque no se ha llegado a derrocar al tiranuelo Mussolini, sin embargo, se le ha hecho rectificar sus procedimientos, dándosele a comprender que su fin como gobernante... está próximo.

En infinidad de países más—entre los cuales se cuenta Rusia, hoy por hoy el país donde se persiguen con mayor saña las manifestaciones libertarias—se puede observar el resurgir de los pueblos a la vida; que no existe donde no hay libertad. Felicitémonos por ello, ya que esto aleja de nosotros el pesimismo y nos indica que nuestros esfuerzos, aun disgregados, no son nulos.

Perspectivas

Proclamarse anarquista, con el verbo ,no basta; el individuo ha de ajustar sus actos públicos y privados al sublime concepto libertario. ¡Y será entonces, cuando se desencadene sobre él la ira y la persecución de los privilegiados!...

No es el adjetivo auto-impuesto por el individuo, el que ha de desencadenar la tempestad represiva; es la actitud gallarda y airada del hombre o el grupo que, señalando el horizonte libertario con el índice, conmueve y apasiona a las muchedumbres, trazándolas nuevas rutas de redención humana.

Es cuando los hombres multiplican sus actividades, tratando de levantar las pasiones de los descamisados contra los **poderes públicos**, cuando éstos, cerrando todo paso a la razón y la justicia, organizan sangrientas cruzadas, sobre lo que ellos llaman **falsas demagogías.**

Es cuando las muchedumbres tratan de sacudir definitivamente el yugo de las tiranías, cuando con mayor incremento, las castas privilegiadas ,en su eterno empeño de sojuzgar conciencias y eterna sumisión, ahogan en sangre los desesperados juramentos de toda la gama de esclavos de la gleba.

Ahora, como a los esclavos de la Antigua Roma, se permite a los parias que se corrompan y envilezcan en los prostíbulos y casas de juego. Todo es permitido a cambio de una mansedumbre incondicional. Pero, ¡ay de aquél que, como el gladiador Espartaco, se atreve amirar con *insolencia* (¡frente a frente!) la desvergonzada orgía de los modernos patricios!

A la Federación Nacional de Grupos Anarquistas se le ofrecen dos bien opuestas perspectivas:

Una vida tranquila, cómoda y vegetativa, pero llevando sobre su tierno historial el oprobioso baldón de la cobardía, si como tantos otros organismos o grupos, mantiene sus dispositivos por *sport*, pero indiferente, y sin emitir opinión, ante los múltiples problemas que diariamente se presentan de carácter social, político o dogmático.

Pero, si por el contrario, la Federación, responde desde los primeros momentos a las necesidades para que fué creada, entonces... es seguro que esta nueva Federación, marcará úna gigantesca etapa en la historia del Anarquismo.

Actualmente, se inicia una revisión de valores liberales sobre los cuatro puntos cardinales de la Tierra.

Manifiesto ya el fracaso de los Musolini, tratando de volver a sentar en el corazón de los pueblos el sistema absolutista; vueltos ya, de su asombro y admiración, de la intentona reaccionaria, los pueblos, en su eterno evolucionar, giran más y más, a veces, con bruscas sacudidas hacia las ideas de que desertaron en un momento de febril desesperación.

Para los hombres que se dan a estudiar la evolución de los pueblos, no es ya un secreto que la Anarquía, o los anarquistas, entran actualmente en una nueva era o fase, cuyos resultados serán, en plazo no muy lejano, la única esperanza de una gran mayoría de la humanidad.

Se está demostrando actualmente en los más grandes pueblos de la Tierra, el fracaso de los experimentos **socialistas** o **comunistas.**

Y es que, hasta tanto no cese totalmente la propiedad privada y las riendas de la humanidad no sean tomadas por la humanidad misma, a base de organizaciones de productores; hasta tanto no haya sido desterrado de la dirección del pueblo todo partido, sea del color que fuese, la humanidad, dará, bien pocos pasos de afirmación.

Fracasadas todas las modalidades de convivencia social, más inmediatas a la concepción anarquista, ¡sólo la Anarquía se halla en turno!

No afirmamos que la Anarquía dé solución inmediata a todos los problemas que afligen a la humanidad, pero por lo que respecta a los problemas económico, político y religioso, tenemos la seguridad que quedarán solucionados en el primer período revolucionario.

Con este programa a ejecutar, es lógico pensar en la obstrucción capitalista. Es por esto, que la F. N. de G. Anarquistas, debe por todos los medios a su alcance, aumentar y estrechar sus cuadros.

En el campo anarquistat, no debe actuar ninguno de estos seres, que, sin otro caudal en conocimientos filosóficos, que su propia rebeldía natural, se dejan conducir por el pastor, al igual que los rebaños; el que se llama anarquista, debe saber por qué lo es.

Es ésta la labor de la Federación Nacional: preparar, pulir conciencias, ¡muchas conciencias!, ya que antes de triunfar, cruzaremos por hórridas tragedias represivas. El más peligroso zarpazo de la Hiena, es aquel que lanza en los estertores de la Agonía.

Calvo Cortés.

(o)

"JUSTICIA"

No se crea que este título responde al grito de reivindicación de los sin pan ni patria; es el titular de un periódico microscópico que se dice defensor de la organización obrera y que se nutre de residuos bastante averiados y de sospechosa procedencia.

"Justicia" es un periódico, una palabra compuesta de tres sílabas y ocho letras entre vocales y consonantes. Se construye con una J, una u, una s, una t, una i, una c, una i más una a. Es fría esta palabra, irreflexiva sino es aplicada a grandes causas, sino es la interpretación de anhelos de emancipación humana.

Pero la "Justicia" de que hablo huele a dictatorial, está subordinada a un partido de nuevo cuño. No es la justicia inmanente ilegislable, inherente a la naturaleza humana a la que me refiero.

Los escribidores de "Justicia" no saben, no comprenden esa justicia que se sale fuera de los códigos, que vive al margen del derecho establecido. De la justicia, tienen un concepto abstruso, algo así como el servicio obligatorio, que se ha de imponer a la fuerza.

Con semejante criterio es fácil confundir al anarquismo con un cuartel en el que todos los individuos giran ya a un lado, ya a otro, según la voz de mando. Se han figurado al anarquismo con esa uniformidad irritante de los partidos políticos o sectas religiosas, y es por que dada su poquedad mental, todas las cosas, así como las ideas se las imaginan dentro de una cuadrícula.

Desconocen los matices en las ideas, lo que precisamente les da valor y llegan a confundir la raiz de una idea con sus manifestaciones externas.

¿Dónde aprendísteis, quién os reveló la existencia de varios anarquismos? ¿Benedí?, ¿Irenófilo Diarot?

Nosotros no sabemos más que de un anarquismo. El que aspira a la supresión de todo principio de autoridad y propiedad como instituciones sociales.

Por lo demás, el individualismo, naturismo, etc., son manifestaciones éstas que en nada afectan a la esencia del anarquismo.

¿Puede negarse al anarquismo, su esencia, por el hecho de que no tenga un programa en el que diga, se vivirá de ésta o de la otra forma en una sociedad anarquista? ¿Hay alguien capaz de formular estas bases para una convivencia futura entre los seres humanos? ¿Puede decirse, mejor, afirmar que el arte, la música, todas las manifestaciones artísticas como intelectuales se desenvolverán de ésta o la otra forma? Semejantes cosas no pueden formularse sin hacer el ridículo.

Sí, señores de "Justicia", confunden lamentablemente el anarquismo con la disciplina de un cuartel.

Antes de hacer el ridículo tratando lo que se desconoce, sería preferible que estudiaran el anarquismo, pues se me antoja que son como los católicos, que no leen lo que el Papa ha excomulgado.

P. 10.

(o)

FACETAS

II

El anarquismo es la negación de todo gobierno y la aceptación de la libertad en su más amplia aplicación, para los individuos de uno y otro sexo, con igualdad de oportunidades para desenvolverse en la vida.

Los que no creen en la posibilidad de un desarrollo social, conforme a los principios anarquistas, dicen **que la anarquía es una utopía,** pero aceptan la bondad de sus postulados. No son pues, **adversarios** de la anarquía, sino faltos de espíritu para luchar por su implantación.

La experiencia ha demostrado, que **no hay nada imposible** para los anhelos de los individuos. La utopía de hoy, en cualquier derrotero, mañana es una realidad que no admite dudas. Y el anarquismo se encuentra en ese caso.

La humanidad ha progresado mucho en el orden científico y lógicamente ha de progresar en el orden humano en igual o superior proporción.

Se progresará en el orden humano, cuando el individuo, por su mentalidad y su conciencia, pueda desenvolverse sin ser gobernado: cuando sea libre y **comprenda el valor de su libertad, aceptando la libertad de los demás.**

¿Y qué es el anarquismo sino un progreso humano, puesto que esa finalidad persigue?

La fraternidad univesal, la pureza en el amor, la igualdad social, el cese de las guerras que asolan los pueblos, la anulación del capitalismo, la verdad que destruya el oscurantismo religioso, ¿no son anhelos humanos, que constituirán un positivo progreso, el día que se conquisten? Eso desea el anarquismo. ¿Es bueno o es malo eso? Si es malo, combátase; pero si es bueno, no se diga que es utópico, pues resulta ridículo hablar de utopías en estos tiempos en que los sabios esperan que de otros planetas, (Marte por ejemplo) les hagan señales sus habitantes. Y ¿qué es más hacedero, el objetivo que persigue la anarquía o las pretensiones de los sabios que estudian el espacio?

A esos que llaman **utópico** el anarquismo, porque éste rechaza toda acción autoritaria, fácilmente se les puede demostrar, que los individuos, si para realizar su acción más definitiva, **que es nacer,** no necesitan órdenes ni gobierno de nadie, para vivir no lo necesitan tampoco.

El individuo nace por una función natural, y cuando esta función natural, se pretende violentar, por medio de abortos u otros procedimientos autoritarios, se corre el riesgo, de que no se nazca con **vida** y hasta se puede hacer peligrar la vida de la madre.

La ley natural que tiene su período bien conocido, lanza a la vida al individuo de manera armónica, cuando el período de su aparición en la tierra ha llegado. ¿Hace falta alguna autoridad para que esto se cumpla? ¡Ninguna! Pero los mismos individuos que imponen su autoridad y gobiernan por leyes artificiales han pretendido y continúan pretendiendo gobernar al individuo antes de nacer, y después de nacer durante el curso de su vida.

El individuo nace y muere obedeciendo a leyes naturales.

Pero el sistema social actual, creado a base artificial de **autoridad-gobierno,** le hace vivir y morir bajo la presión de leyes artificiales, porque **autoridad** y **gobierno** son organizaciones artificiales también, creadas por unos individuos para desorientar a los demás y desarmonizar la vida.

¿Y es utópico el **anarquismo,** al indicar que **se puede vivir, como se nace,** a influjo de las **leyes naturales** y no bajo la presión de las leyes **artificiales?**

Que respondan a esto, los más decididos defensores del gobierno, y la autoridad. Para ellos han sido escritas estas líneas.

APE.

(o)

LOS CORSARIOS

Mussolini concibió la idea de equipar un barco que, so pretexto de exposición flotante de productos italianos va propagando las "excelencias" del fascismo.

En viaje de propaganda han recorrido varias capitales de Europa, y hoy los corsos, arribarán a América. Aquí, como en otras partes, se banqueteará de lo lindo y entre copa y copa de espumeante champán, ahitos de manjares se brindará por la prosperidad de Italia, de la Italia capitalista. Se hablará en nombre del pueblo italiano y se cambiarán saludos en igual sentido entre las autoridades locales.

¿En nombre de qué pueblo hablarán los asesinos de Mateotti; los masacradores de trabajadores; los desvalijadores de centros obreros, de redacciones de periódicos y bolsas del trabajo? ¿A quién pueden representar las hordas salvajes de "camisas negras"?

Nosotros protestamos con toda la fuerza de nuestros pulmones, con la ira que nos produce la visión de los masacrados, de esa usurpación, que se hable en nombre del pueblo italiano.

Nadie les concedió esa representación. Es una burla sangrienta, infame que se infiere a todos los lapidados por el fascismo.

No os pueden conceder su representación aquellos que en el destierro o en la prisión gimen el peso de vuestras infamias.

No representáis el dolor de las víctimas, la agonía, el hambre de tantos seres como en Italia sufren el régimen de terror fascista.

Los que amparados por las negruras de la noche esperan el momento para asesinar alevosamente, para asaltar el domicilio y hacer presa en sus moradores para matarles impunemente, no pueden hablar en nombre del pueblo italiano. Los que tienen sofocada toda propaganda, los que por la violencia han hecho enmudecer a la prensa obrera y anarquista, no representan al pueblo italiano. Representan sí, al capitalismo, a los usurpadores de la riqueza social.

El Estado no puede representar nada ni a nadie. Se representa a sí mismo. Carece de personalidad colectiva.

Al pueblo que crea ideas, que se agita y mueve por ideas, al pueblo artista y rebelde contra lo estatuído, al revolucionario inquieto, no lo representarán los sostenedores de un régimen sostenido por la violencia.

Este tiene su representación personal, inconfundible, con la del Estado, en ideas y en todo.

No puede hablarse en su nombre sin cometer nuevas villanías.

El fascismo es algo incoherente, carece de valores positivos. Escaló el poder de manera subrepticia, por la violencia, carente de ideales, con el sólo propósito de aplastar el movimiento revolucionario que minaba el emplazamiento capitalista. ¡Y son estos los que entre copa y copa hablarán en nombre del pueblo italiano!

¡Farsantes! vuestras manos chorrean sangre. Hay que repeleros por la violencia, no merecéis otro trato, corsarios.

Paulino DIEZ.

(o)

AVISO

Toda publicación de ideas avanzadas mandará un ejemplar a la "Editorial El Sembrador", Castelló 108 y 110, Madrid, España.

ADMINISTRACION

BALANCE DEL NO. 2 DE ¡TIERRA!

Ingresos.—Superávit del número 1, $7697; P. Guerra, $0.75; Garrido, $0.50; A. Sevilla, $1.00; P. Mas, $0.20; Ch. González, $0.40; Ignacio, $0.25; Urbano López, $0.50; J. Duarte, $0.20; S. Casielles, 0.50; G. Adelante, $2.50; J. Edo. Alpízar, $0.50; C. Seder, $0.20; de Cienfuegos, J. Montalvo, $1.00; Melchor Soler, $0.70; Juan Duarte, $0.20; M. San Juan, $1.00; Pardiñas, 0.20; Leonardo García, 0.20; Vta. de P. López, $0.60; Vta. de Carreño, $0.75; Vta. de Joaquín, $0.30; Varios, 0.45; C. Ledo, $0.20; Por "Nueva Luz" y para "El Sembrador", de Martín, Cuberos, López y Losada de Florida, $2.00; P. Celda, 1.00; F. Vega, $0.20; J. Iglesias, $0.25; José Perdiz, $0.50; José González, $0.40; Ventas, $1.55; Manuel Martínez, $1.00; Faraldo, $0.50; Pérez, $0.10; José Calvo, $0.20; Ventas, $0.45; G. "Los Viejos", $1.00; de S. A. de los Baños, G. "Acracia", $2.50; Nicasio Trujillo, $1.00; **Colecta de Modesta en la Fábrica Villar y Villar:** M. García, $0.25; A. Santana, $0.25; P. Vila, $0.25; un compañero, $0.10; otro, $0.10; F. Martínez, $0.10; A. Mendives, $0.20; F. Flores, $0.20; J. Cantón, $0.20; C. Villamil, $0.05; F. Hernández, $0.20; A. Salgado, $0.15; E. Fraga, $0.05; Pancho, $0.05; A. Rodríguez, $0.10; F. Duarte, $0.10; Rodolfo, $0.20; Florencio, $0.05; V. Morán, $0.10; J. Vidal, $0.10; M. Sánchez, $0.20; J. Navarro, $0.05; J. Cepero, $0.05; F. Hernández, $0.05; Enrique, $0.05; J. Sardiñas, $0.10; Padrón, $0.10; Angel, $0.20; Rafael, $0.20; Navarro, $0.05; Pablo Rodríguez, $0.10; I. Martínez, $0.05; Total: $106.82.

Egresos: Impresión del núm. 2, $50.00; Depósito en correos, $6.92; viajes y sellos, $1.30. Total $58.22.

Resumen:

Ingresos totales	$106.82
Egresos del núm. 2	58.22
Superávit al núm. 3 . . .	$ 48.60

(o)

BALANCE DEL COMITE DE RELACIONES

Ingresos

Recaudado en la reunión-conferencia verificada el día 10 de Agosto	$10.54
Recaudado en la reunión-conferencia verificada el día 24 de Agosto	9.00
Total	$19.54

Egresos

Sellos de correos	$ 2.50
Sobres para cartas	1.25
Por 500 circulares	2.50
Por un gomígrafo	1.75
Por 4,000 manifiestos, declaración de principios. . . .	11.00
Total	$18.90

Resumen

Total de ingresos	$19.54
Total de egresos	18.90
Superávit	$00.64

NOTA.—Los gastos descritos más arriba, fueron realizado desde el día 10 al 20 de Agosto.

Habana, 25 de Agosto de 1924.

Cordialmente,

El Comité de Relaciones.

Imprenta Presidente Zayas 36.